Antiguo Testamento

Catequesis sobre la Eucaristía

INPAS

Instituto Pastoral Apóstol Santiago

2

ANTIGUO TESTAMENTO

En nuestra reunión dominical, la Primera Lectura está tomada del Antiguo Testamento. La palabra "testamento" quiere decir "pacto" o "alianza". Dios, hace miles de años, hizo un pacto con Abraham y sus descendientes. Abraham era anciano y su mujer era estéril. Sin embargo Dios le prometió una descendencia numerosa como las estrellas del cielo y como las arenas del mar. Dios le dijo: "Tú serás mi pueblo y yo seré tu Dios".

Esta afirmación tan hermosa nunca se olvidará de la memoria de Israel. Los israelitas caminan siempre con la confianza de que Dios los acompaña, que combate junto a ellos, que los protege ante el peligro y que los cuida de todos los males. Nunca podrán abandonar al Dios vivo reemplazándolo por ídolos. Aunque esa va a ser su tentación permanente. Los demás pueblos tenían "muchos dioses". Israel tenía "uno solo". Los demás pueblos tenían dioses "visibles". Israel tenía un Dios al que "nadie podía ver". Por eso la tentación de adorar "otros dioses" ronda siempre en el pueblo elegido.

Los profetas insisten en no dejarse cautivar por los ídolos. Llaman a permanecer fieles a esta alianza sellada con el pueblo. Es cuestión de escuchar lo que grita, por ejemplo, el profeta Miqueas: "Esto dice el Señor: En aquel día mataré tus caballos y destruiré tus carros de guerra. Convertiré en ruinas tus ciudades y derribaré todas tus fortalezas. Acabaré con tus hechicerías y te dejaré sin adivinos. Destruiré tus ídolos y piedras sagradas, para que no vuelvas a adorar jamás a los dioses que tú mismo hiciste" (Miqueas 5, 10-12).

Dios ha tomado un compromiso: nunca los abandonará, nunca dejará de cumplir esa promesa ni los dejará de proteger. Y el pueblo va a sentir que Dios lo defiende "con mano poderosa y con brazo extendido". El hecho que lo demuestra es el "paso" del Mar Rojo. Dios usa su poder al rescatar a su pueblo de la esclavitud. Este acontecimiento marca a Israel. Será eternamente el centro de su fe: los israelitas experimentaron en su historia la salvación de Dios. Cada año, hasta hoy, se reunirán en una Cena para celebrarlo. El mismo Jesús el día antes de morir estaba cenando esta Pascua con sus discípulos.

Los libros que contiene el Antiguo Testamento son de varios tipos:

Hay **Libros Históricos** que narran los hechos más importantes del pueblo elegido. El viaje de Abraham, la formación de su familia, el nacimiento de Isaac, los doce hijos de Jacob, la esclavitud en Egipto, la liberación con la guía de Moisés, la marcha a la tierra prometida, la entrega de la Ley en el Sinaí, la conquista de Canán, los primeros gobernantes llamados Jueces, el Reino de David, de Salomón, la división del Reino, el exilio en Babilonia etc...

Los **Libros Sapienciales** contienen los consejos que daban los sabios, sus reflexiones, sus máximas, sus oraciones escritas en los salmos, sus poemas, sus leyendas e historias. Vale la pena que los cristianos los conozcamos y los leamos con mayor frecuencia.

Los **Libros Proféticos** recogen los llamados de los profetas a la conversión, al abandono de la idolatría, a mantener la misericordia, a no quedarse en las formas sino en lo esencial. Ellos anuncian lo que ocurrirá al pueblo si no guarda la Alianza y si olvida los preceptos de Dios para mantenerse en el buen camino. Los profetas mantienen la esperanza de Israel en la promesa de un Mesías" o "Liberador".

Con los libros del Antiguo Testamento nosotros somos invitados a entrar en la historia de Israel. Nosotros no somos ajenos a sus tradiciones, a sus luchas, a sus dolores y a sus costumbres. Más aún: no podemos entender cabalmente lo que somos hoy si no tenemos conciencia de lo que hemos sido ayer. El Catecismo de la Iglesia Católica llega a decir: "Israel es el pueblo sacerdotal de Dios, el que "lleva el nombre del Señor". Es el pueblo de aquellos "a quienes Dios habló primero", el pueblo de los "hermanos mayores" en la fe de Abraham" (Catecismo n° 63). "Los patriarcas, los profetas y otros personajes del Antiguo Testamento han sido y serán siempre venerados como santos en todas las tradiciones litúrgicas de la Iglesia" (n° 61).

Con cariño miramos la historia de Israel. Al comprender esa historia nos damos cuenta por qué la Iglesia de Jesucristo es el Nuevo Israel, el nuevo pueblo elegido de nuestro Dios.

Sugerencias:

1. Poner un cartel en el Templo donde diga: Antiguo Testamento = Antigua Alianza = Antiguo Pacto.

2. Rezar en este día la Plegaria Eucarística 4.